

He terminado de escribir el artículo. Un árbitro de una categoría que no es provincial (vamos, que no está empezando) me pregunta si es violación que el balón toque el tablero por la parte de atrás.

Tenía dudas si publicar este artículo, por si podía sentar mal a alguien. Esta pregunta de un árbitro, y amigo a la vez, me ha despejado todas las dudas.



Últimamente me estoy encontrando con un número cada vez mayor de árbitros cuyo conocimiento de las Reglas de Juego tiende hacia la casuística, es decir, saben si una determinada acción es legal o ilegal casi por ciencia infusa, porque viene detallada como tal en alguna interpretación oficial, porque les han dicho que es así, porque la situación aparece en alguna pregunta de test, etc. Pero cuando les pides que te den una explicación razonada de su respuesta, simplemente indican que no saben por qué o bien que no son capaces de explicarlo con palabras.

En otros casos, aun dando la respuesta acertada, en el momento en que se les plantea un caso similar en el que varía algún detalle, comienzan a dudar hasta asumir que no tienen ninguna certeza sobre la respuesta anteriormente dada.

Este hecho nos debe hacer reflexionar, pues me parece una situación gravísima. El árbitro no solo debe acertar en sus decisiones sino que ha de ser capaz de explicar razonada y claramente por qué las adopta. Aquel árbitro que no es capaz de razonar una decisión de acuerdo a lo estipulado en las Reglas de Juego **NO ESTÁ PREPARADO**.

Todos somos conscientes de que algunas acciones concretas solo pueden razonarse acudiendo a una Interpretación Oficial. Para eso se crearon, para aclarar puntos difusos o poco claros. Pero incluso muchas de las situaciones recogidas en las Interpretaciones Oficiales pueden razonarse sin dificultad, única y exclusivamente, mediante los artículos recogidos en las Reglas de Juego, y son simplemente ejemplos ilustrativos.

¿Cuál es el problema entonces? A mi entender este hecho puede deberse a varias causas, a veces a una combinación de más de una:

1. Se considera que lo importante es acertar en la pista, no explicar el porqué de la toma de decisiones.

Ejemplo: Se sanciona una violación de pasos durante un reverso/traspiés mal efectuado. Ante la pregunta del jugador/entrenador, no somos capaces de explicar el movimiento indebido del pie de pivote y acudimos a la frase 'los reversos/traspiés son pasos'. No solo transmitimos un absoluto desconocimiento de la regla, sino que la imagen de 'ser árbitro' se cae por los suelos.



2. Mientras las pruebas físicas siempre suelen ser excluyentes, no siempre ocurre lo mismo con las Reglas de Juego.

Ejemplo: Voy convocado a un curso de ascenso. Si no paso las pruebas físicas quedo automáticamente descartado, no hay vuelta atrás. También tengo que realizar un test de reglas, pero bueno, aquí puedo fallar alguna, no pasa nada. Incluso puedo fallar bastantes, que si luego arbitro bien, solo me darán un pequeño tirón de orejas.

3. Estudiar las Reglas de Juego es aburrido.

Ejemplo: Me decido a estudiar el reglamento. Comienzo a leerlo y, como ya lo he leído varias veces, me aburre, pienso que eso ya lo sé, voy saltando párrafos, me encuentro con frases largas y densas, no me preocupo por desentrañar cada detalle...Y lo termino dejando para otro día.

- 4. Las Reglas de Juego son muy densas y en ocasiones es difícil adentrarse en ellas, llegando a un momento de cansancio y hastío, rozando en algunos casos la impotencia.**

Ejemplo: Me surge una duda respecto al error rectificable, llego a casa, abro el reglamento y comienzo a leer la forma de solucionar la situación concreta que me ha ocurrido. Si no tengo soltura para desenvolverme por los diferentes aspectos del reglamento que entran en juego para la correcta aplicación de ese artículo, no comprenderé nada y acabaré dejándolo por imposible.

- 5. No se presta la suficiente atención a los detalles. Muchas de las decisiones que adoptamos se basan en una sola palabra, que puede hacer cambia una decisión.**

Ejemplo: *Un jugador está fuera del terreno de juego cuando cualquier parte de su cuerpo está en contacto con cualquier objeto, que no sea otro jugador, que esté situado sobre, encima o más allá de las líneas limítrofes.*

Esto es fácil, todos sabemos cuándo un jugador está fuera del terreno de juego. Pero... ¿y si ese jugador que tiene el balón dentro del terreno de juego toca o es tocado por su entrenador? ¿O por un sustituto que le da una palmadita para animarlo? ¿Y si ese jugador es tocado por otro jugador que está pisando la línea?

En este último caso no será fuera, mientras que en los demás sí. ¿Por qué? Porque en este último caso, quien está pisando la línea, o sea, está fuera, es otro jugador. Mientras que en los casos en que es tocado por su entrenador o un sustituto, no se trata de otro jugador, por lo que sería fuera de banda. He ahí el detalle: "que no sea otro jugador". Y un sustituto, recordémoslo, NO ES UN JUGADOR.



6. Incapacidad para relacionar diferentes conceptos recogidos en distintas partes de las Reglas de Juego. La mayoría de las decisiones que adoptamos no se basan únicamente en un artículo, sino que casi siempre entran en juego varios, entrelazados íntimamente.



7. **Estudiar y comprender no es lo mismo que leer.**

Si las Reglas de Juego simplemente se leen, claro que las entenderemos, porque están escritas en castellano, pero si no se analizan, si no se relacionan conceptos, no servirá de nada. Memorizar sin más no sirve de nada. Hay que comprender y ser capaces de enlazar conceptos.

Ejemplo: "Para que los errores arriba mencionados sean rectificables, los árbitros, comisario, si lo hubiera, u oficiales de mesa deben descubrirlos antes de que el balón esté vivo a continuación del primer balón que quede muerto después de que el reloj se haya puesto en marcha tras el error."

¿Dominamos las reglas de juego?

Hasta que un árbitro no sea capaz de superar este límite no puede considerarse preparado convenientemente para desarrollar en plenitud su labor, que no es solo sancionar, colocarse bien, saber llevar un partido, sino también ser capaz de transmitir por qué adopta determinadas decisiones. La frase tantas veces escuchada “da igual cómo lo resuelva, si total, el entrenador tampoco tiene muy claro cómo se hace” no debe servirnos jamás de excusa; no debemos ser autocomplacientes. Porque es posible que a la semana siguiente otro compañero se encuentre con la misma situación y adopte una decisión distinta. O es posible que yo me encuentre con una situación que la semana pasada otro compañero solventó de manera distinta. ¿Qué imagen como colectivo estamos dando?

He fallado varias preguntas del test, miro cuál es la correcta, la próxima vez no fallaré. Pero me olvido de preguntarme por qué, de analizarlo con detenimiento. No me sirve de nada. Bueno sí, para acertar los tests. NADA MÁS. NO ME ESTOY PREPARANDO COMO ÁRBITRO.

